

EDGARDO HENRY RÍOS

L I T E R A T U R A Y P E R I O D I S M O

¿EL PERIODISMO es literatura? Con no poca frecuencia se suele preguntar si el periodismo es o no literatura, o mejor, si el periodismo queda dentro del campo de la literatura, o con más precisión, si el periodismo es un género literario.

Frente a estas preguntas pueden presentarse tres respuestas: 1) el periodismo es literatura (tesis); 2) el periodismo no es literatura (antítesis); 3) el periodismo es literatura en algunos aspectos, pero en otros no (síntesis).

El tema no es nuevo. Fue presentado en la Real Academia Española en 1845 por José Francisco Pacheco y en 1895 por Eugenio Selles, quienes se pronunciaron con diversos argumentos, por la tesis. Juan Varela afirmó la antítesis¹.

En las escuelas de periodismo se hace necesario retomar la discusión para que los estudiantes logren un concepto claro de estilo literario y estilo periodístico. Es evidente que para una nueva revisión es menester precisar los términos "literatura" y "periodismo".

SIGNIFICADOS DE 'LITERATURA'. Para algunos, pertenece al campo de la literatura *toda obra escrita*. Es el sentido más extenso que se le da al vocablo. De acuerdo con este concepto, el periodismo pertenece a la literatura. También forman parte de ella un tratado de ajedrez, un estudio sobre la trepanación entre los incas o un libro de cocina.

Para otros, *sólo las grandes obras*, es decir, aquellas que se caracterizan por la trascendencia de sus temas y ciertos primores de

¹Ramón Cortéz P.: *Introducción al periodismo*. Edit. Universitaria, S. A., Santiago de Chile, 1959, págs. 11-14.

estilo, pertenecen a la literatura. Figurarían también, entonces, en su área las mejores obras de historia, de filosofía, de ciencias, de religión, etc. Según este significado, algunos editoriales y uno que otro artículo de la página de redacción pertenecen a la literatura.

Para un tercer grupo, únicamente pertenecen a la literatura las denominadas *bellas letras*, que se caracterizan de un modo muy general por la finalidad de proporcionar goce estético: entretener, emocionar, conmover; por utilizar de preferencia el estilo indirecto, a base de las llamadas figuras literarias; y por apartarse de la realidad utilizando la ficción.

Alfonso Reyes, en *El Deslinde*, insiste en la ficción como elemento esencial de la literatura: "En comparación con los casos anteriores (se refiere a la historia y a la ciencia; lo que dice es también aplicable al periodismo), el caso literario se distingue desde luego por su indiferencia por el suceder real y su suficiencia en el suceder ficticio...².

Pertenecen, pues, a la literatura, solamente las obras clasificables dentro de los géneros que se conocen con los nombres de épica, dramática y lírica, y los subgéneros correspondientes.

Este último es el sentido más restringido del término 'literatura' y es el que aceptan Wellek y Warren en su *Teoría Literaria*³.

Considerando este concepto, sólo los artículos del periodismo ameno, que tienen su base en la noticia⁴ quedan en el campo de la literatura. Esta afirmación se verá más clara al analizar los significados del término 'periodismo'.

SIGNIFICADO DE 'PERIODISMO'. Para algunos, pertenece al campo del periodismo *todo tipo de información*. De acuerdo con este criterio, la literatura queda dentro del área periodística, porque de un modo u otro conlleva información.

Otros estiman que pertenece al campo del periodismo sólo la *información que se da periódicamente*, es decir constantemente a intervalos de tiempo regulares. Esta idea de periodicidad es lo que ha llevado a un investigador alemán a darle a los estudios científicos de esta actividad la denominación de LA PERIODICA, así como

²Gaos, José: *Antología del pensamiento de lengua española en la Edad Contemporánea*. Ed. Séneca, México, 1945, pág. 1369.

³René Wellek y Austin Warren: *Teoría Literaria*. Ed. Gredos, Madrid, 1953, págs. 27-41.

⁴Para el concepto de noticia consúltese el artículo de Enrique Echeverría Barrera publicado en *Estudios de Periodismo*. Ed. Imprenta Universidad de Concepción, Concepción, 1964, págs. 15-26.

existe la química, la botánica, etc.⁵. Según este parecer, la literatura queda fuera del periodismo por contener información que no se da periódicamente.

Finalmente, hay quienes opinan que sólo pertenecen al periodismo *las informaciones que se dan periódicamente, pero que tienen su base en la noticia*. En este sentido sólo quedan dentro del campo del periodismo las informaciones que se difunden con periodicidad y con base noticiosa por la prensa, la radio, la televisión y el cine. Evidentemente que nada de la literatura queda en el área del periodismo, según este concepto.

GENEROS PERIODISTICOS. Para entender mejor el problema, es necesario decir que no se puede hablar a fardo cerrado de periodismo. Hay diversos tipos de trabajos periodísticos agrupables en géneros. Emil Dovifat distingue tres (él no habla de géneros sino de estilos): 1) el género informativo; 2) el género de opinión, y 3) el género ameno o magazinesco⁶.

Los artículos del género ameno o magazinesco están destinados a entretener al lector. Pero sólo se podrían considerar periodísticos aquellos que se basan en la noticia. Ocurre que la gran mayoría de los trabajos de los magazines no cumplen con este requisito y además muy pocos son escritos por periodistas. La mayor parte de los trabajos del llamado género ameno o magazinesco son obras literarias en su más estricto sentido. La confusión se produce porque algunas personas creen que estos trabajos pertenecen al periodismo porque aparecen publicados en los periódicos. En estos casos, la prensa sólo sirve de vehículo de difusión de la obra literaria. Estos artículos no son más que un complemento del material periodístico, aunque sean escritos por periodistas de renombre, como sucede con el siguiente artículo de Tito Mundt.

EL ENCANTO DE LA LLUVIA

por Tito Mundt

¿Por qué los poetas tristes aman la lluvia...? Porque la lluvia es la hermana más auténtica que tiene la gente melancólica y especialmente la que canta en verso.

⁵Otto Groth: *Die Unerkante Kulturmacht. Grunlegung der Zeintugswissenschaft (Periodik)*. Ed. Verlag Walter de Gruyter y Co., Berlín, 1960.

⁶Emil Dovifat: *El periodismo*. Primer Tomo. Ed. UTEHA, México, 1959, pág. 126.

La lluvia tiene algo de la lágrima y del llanto contenido. Lloro sobre la tierra y sufre cuando corre por los cristales. Hay algo de plegaria rota en sus largos dedos de vidrio que descienden del cielo y bailan alegremente sobre la tierra. El charco roto por la caída del agua, el río que se siente más río bajo la tempestad, el cerro que se refugia bajo una chalina de niebla cuando llueve, el cielo que usa su mejor y más huraño tono acero en los días en que surge la flota de los ágiles paraguas, todo en una palabra tiene una tristeza invencible que toca profundamente a la pálida gente que usa la lira y que canta en verso.

Por eso, al ver como llueve a través de la ventana mientras el gato juega en la chimenea y el brasero murmura quedamente en medio de la penumbra de la estancia, me he sentido un poco hermano menor de todos los poetas que en el mundo han sido.

Y no se trata de escribir bien o mal. No. La caricia de la lluvia pone un estilo especial en la carilla y se mete audazmente en el carro de la máquina para pasearse impunemente entre las teclas.

Y por eso hay artículos invernales y notas veraniegas. Los primeros son dulcemente melancólicos y lánguidos. Las segundas tienen una alegría rabiosa y agresiva que rompe el papel y descompone la máquina.

Y nunca se escribe más fácil que cuando contamos con la complicidad de la lluvia que también escribe con sus pequeñas teclas de cristal en la carilla gris del paisaje. Y firma con una poza romántica, su última línea hecha de agua en vez de tinta.

(LA PATRIA, sábado 3-7-65, pág. 4, c. 7-8)

Lo mismo podría decirse del siguiente artículo de Germán Arciniegas:

EL MUNDO DE LOS TÍOS

LA HISTORIA de mis tíos forma un modestísimo capítulo de la historia universal de los tíos. Nuestros padres son la vida cotidiana, el punto de referencia más inmediato. Nos corrigen y a veces los hallamos injustos. Les conocemos sus rutinas, sus debilidades, sus durezas. El tío, no. El está colocado a suficiente distancia como para que lo encontremos estupendo, casi fabuloso. Hasta sus truhanerías y sus dudosas aventuras nos entusiasman. Hay tíos que se ven desdibujados en tierras lejanas y por ellos adquirimos el sentido del vagabundaje. Los españoles dicen "¡qué tío!" "¡valiente tío!", "es todo un tío", para referirse a gentes que se salen de lo común, que son extraordinarias. En Italia, el Papa ha sido, en cierto modo, el papá de la gran familia, y hubo una época en que ser sobrino del Papa se tenía por estar en el camino que conduce al triunfo, al poder, a la riqueza. Y así era.

DE MIS TIOS, hubo uno que fue el primer coleccionista en Colombia de "tunjos", es decir: de estatuillas de oro de los indios. Lo conocí sólo de nombre. Viajó a Centroamérica, formó familia en El Salvador, y nunca volvió a Colombia. Una vez parece que por necesidad, vendió sus tunjos al poeta argentino Oliverio Girondo, quien los custodiaba en Buenos Aires como un tesoro sin par. El tío rehizo su fortuna, y fue para mí la imagen cautivante de gran luchador que lograba abrirse paso en tierras lejanas. Otro tío fue a radicarse por años en Muzo, la tierra de las esmeraldas. Tenía una posición modesta, pero escribía una prosa tersa y fina, y cazaba mariposas. No he visto en todo el mundo una colección como la suya. Las exportaba, y entró en relaciones con naturistas de Alemania, de Suecia. Su nombre figura, latinizado, en especies rarísimas. ¡Pensar que he tenido un tío cazador de mariposas! ¡Y de mariposas de Muzo...! Son cosas que sólo le reserva a un mortal la fortuna más generosa. Otro tío, vivía en la costa del Caribe. Fue general en las guerras civiles. Llegó a Bogotá para tomar parte en la Asamblea Nacional. Tenía lo más misterioso y cautivante que un tío le puede enseñar a su sobrino: era masón, y grado 33. Yo tenía apenas nueve años, cuando le vi llegar con sus barbas negrísimas —se las teñía con anilinas alemanas, y esto me parecía aún más admirable—. Nos trajo un barril de uva moscatel conservadas en viruta de corcho: entonces comer uva en Bogotá era como meterse a Europa en la boca. Me vio cierta inclinación a las letras y me regaló una enciclopedia en doce volúmenes. ¡Qué tío!...

CON EL ANDAR de los años, conocí a una excelente escritora peruana, Rosa Arciniega, y pensando que podríamos ser de los mismos, le pregunté por su familia. "No creo —me dijo—, que tengamos savia del mismo tronco. Al Perú llegaron, en los días coloniales, tres hermanos. El primero, que era muy notable, se estableció en —me parece que dijo Trujillo— de donde vienen casi todos los Arciniega conocidos, que son los de mi familia. El segundo se radicó en tal lugar —no lo recuerdo—, de donde viene también excelente descendencia. Sólo un tercero resultó un perdido, cuyo rastro acabó por perdersenos..." Discretamente, Rosa dejó abierta esa puerta de escape para acercarse a mí por el lado de la aventura. Más tarde llegó a Bogotá de Maracaibo, en Venezuela, otro Arciniegas.

Ahora mismo, yo me siento un tío. Mis hijas me conocen demasiado, saben lo que humanamente soy, son los testigos de todos mis trabajos y mis luchas. Pero imagino que para mis sobrinos pasaré por ese tipo fantástico, que anda dándole la vuelta al mundo, escribiendo en todas partes y con unos éxitos deslumbrantes para los ensueños de los remotos copartícipes de mi sangre. Ellos sentirán que por sus venas corre la misma hirviente linfa mía, de trotamundos en potencia. Esta es nuestra formidable contribución de tíos a la formación de la personalidad del hombre. El tío es el que empuja al disparate, a la aventura, al riesgo grande. El tío que no está padeciendo las responsabilidades de cada tropezón en la casa, crece en la imaginación como bien lo expresa quien dice "¡Qué tío!" Lo único que falta es el sociólogo —y a ser posible el sociólogo alemán— que escriba un ensayo profundo y

luminoso sobre la parte que corresponde al tío en la evolución de la personalidad humana.

Germán Arciniegas

París, diciembre de 1964

(EL SUR, 29/12/64, pág. 3, c. 6-8)

Cuando Frazer Bond afirma que "No existe una línea de demarcación definida entre lo que llamamos literatura y lo que denominamos periodismo"⁷, evidentemente está pensando en el periodismo ameno, sin advertir la diferencia entre el artículo basado en una noticia y el trabajo basado en otros elementos.

Es indiscutible sí la existencia de lo que Kohenberg llama periodismo interpretativo⁸ y que más valdría llamar explicativo para que no se confunda con el periodismo de opinión.

De acuerdo con lo anterior se pueden distinguir los siguientes géneros periodísticos: informativo, explicativo, de opinión y ameno.

El *periodismo informativo* es esencialmente objetivo y pertenecen a esta clase las formas denominadas crónicas, cable, entrevista, gaceta de vida social, gremial o política, etc.

Dentro del *periodismo explicativo* está toda noticia que se publica con la acotación de sus causas y consecuencias y la comparación con hechos similares presentes o pasados. En estos trabajos hay una combinación proporcionada de elementos objetivos y subjetivos.

En el *periodismo de opinión* queda el editorial, los comentarios y lo que generalmente se publica en la página editorial. Estos trabajos se caracterizan por ser eminentemente subjetivos, sugerentes, por presentar en cierto grado el lenguaje indirecto y por estar destinados a orientar al lector frente a determinados sucesos.

El *periodismo ameno* puede estar constituido por cualquier artículo de los géneros anteriores que se escriba con el fin de entretener y para lo cual, basándose en la noticia, utilice también la ficción y el lenguaje indirecto. Es, pues, un subgénero de los anteriores. El artículo de interés humano es una de sus formas características.

Hay un curioso paralelismo entre los géneros literarios básicos y los géneros periodísticos fundamentales. La épica y el género informativo son objetivos; la dramática y el periodismo explicativo

⁷F. Frazer Bond: *Introducción al Periodismo*. Ed. Agora, Buenos Aires, 1959 pág. 21.

⁸John Kohenberg: *El Periodista Profesional*. Ed. Letras, S. A., México, D. F., 1962, pág. 393.

mezclan lo objetivo y lo subjetivo; la lírica y el género de opinión son subjetivos. Y así como hay épica burlesca, comedia y lírica burlesca, también hay periodismo informativo ameno, periodismo explicativo ameno y periodismo de opinión ameno.

Es evidente que el periodismo informativo y el explicativo no pertenecen al campo de la literatura. No admiten la ficción ni el lenguaje figurado, ni dan cabida al goce estético.

Con el periodismo de opinión entramos en una zona de relativo contacto entre el periodismo y la literatura en lo que respecta a estilo, no así en lo que se refiere a esencia o naturaleza, puesto que el periodismo en su acepción más restringida no acepta la ficción. No olvidemos que una de las características esenciales de la noticia es el hecho de ser real. Con mucho acierto lo recalca Cortez al decir: "El periodista es un galeote amarrado al banco de la realidad, de la cual no puede evadirse como lo hacen los cultores de otros géneros literarios"⁹.

La semejanza entre periodismo de opinión y literatura de opinión (ensayo) se advierte también en cuanto a plano o estructura de la obra: tanto el primero como la segunda desarrollan de preferencia el plan piramidal normal. Se entiende por plan piramidal normal el ordenamiento sicológico de los datos de un escrito que empieza con lo menos interesante y termina con lo más interesante.

Si analizamos un diario, observaremos que la mayor cantidad de trabajos pertenecen al género informativo o al explicativo, que son redactados por los periodistas propiamente tales (cronistas, redactores, reporteros, etc.), o sea, aquellos que viven de esta profesión y que en Chile están actualmente inscritos en los registros profesionales.

Los trabajos de opinión —con excepción del editorial y uno que otro artículo de columnista— raramente son escritos por periodistas; en su mayor parte son enviados a los diarios por colaboradores: críticos, escritores, especialistas y aficionados, que en cierto modo limitan el trabajo del periodista profesional. Muchos de estos trabajos son ininteligibles para el grueso público por el desconocimiento que tienen los autores de las exigencias del estilo periodístico. Esto explica por qué la página editorial es tan poco leída.

Entre el periodismo ameno y la literatura encontramos prácticamente una zona de contacto, puesto que en ambos hallamos ficción,

⁹Ramón Cortéz P.: *Idem.*, pág. 13.

lenguaje figurado y finalidad estética. La diferencia está en que el periodismo ameno exige como base una noticia.

UN CABLE Y UNA POESIA LIRICA. Para ver en forma notoria las diferencias entre literatura y periodismo vamos a comparar dos formas absolutamente propias de cada grupo: un cable y una poesía lírica que tienen como base un mismo hecho, publicado por un mismo diario, en un mismo día y en una misma página.

NUEVA YORK, 10 (UP). La famosa escritora, Premio Nóbel de Literatura, Gabriela Mistral, falleció esta madrugada víctima del cáncer. Iba a cumplir 68 años, el próximo 7 de abril. Su fallecimiento, a las 4.18 de esta madrugada de nieve y lluvia, se produjo tras más de seis días de agonizar en la habitación del cuarto piso del moderno hospital de la tranquila localidad de Hampstead, Long Island, a una hora de Manhattan y no lejos de Roslyn, donde la gran poetisa pasó sus últimos años¹⁰.

Esta noticia del cable sólo tiene como finalidad informar en detalle, respondiendo a las clásicas preguntas, quién, qué, por qué, cuándo, cómo, dónde. Utiliza un lenguaje completamente directo, que no requiere explicación o interpretación. Muestra una adjetivación mínima. Presenta un encabezamiento típicamente periodístico, que consiste en indicar la ciudad fuente de la noticia, la fecha y la agencia noticiosa. Es una muestra típica de periodismo informativo puro, sin elementos literarios (fin estético, ficción, estilo).

GABRIELA SE HA IDO

*Gabriela se ha ido
siguiendo el camino
de paz y silencio ...
La tierra celosa de tanto talento
estrechó en los brazos de greda su cuerpo ...
ya no aflorarán más nuevos pensamientos ...
Su voz apagada vibrará en los ecos
de cuantos de ayer,
sublimes y eternos;
eternos y excelsos
cual todo su ser ...*

*Muda ..., estática ..., sin llanto ni queja
me detengo vacilante entre dos sendas,*

¹⁰"El Sur", Concepción, Chile, 11-I-57, pág. 1, c. 5.

*hacia atrás: florida huella de una vida
como estela de luz y poesía
contemplo,...*
*hacia adelante: el grito de la gloria
en vibrante acento de reminiscencias
preveo,
y entre gloria y estela desprendida rosa,
inmortalizada en el pedestal de la esencia,
bosquejo.*

*Gabriela se ha ido, su musa truncada
por siempre permanecerá...*
*Sus alas inmóviles..., su inquietud sellada,
su patria llamándola una eternidad.*

*Gabriela se ha ido
siguiendo el camino
de paz y silencio.*

(Eliana Godoy Godoy)¹¹

Esta poesía, con un mínimo de información, provoca la emoción que produce la muerte de la poetisa, que gozaba de la admiración mundial. Hay lenguaje indirecto, que para su profunda comprensión requiere ser explicado o interpretado, como sucede con las expresiones "camino de paz y silencio", "La tierra celosa", "brazos de greda", "estela de luz y poesía", etc.

Presenta abundante objetivación. Los vocablos están usados con su significado fundamental y con el metafórico. Además se han usado los elementos sonoros de las palabras: rima, ritmo, pausa; e incluso las palabras y frases se han dispuesto de acuerdo con una presentación especial.

Al hacer la comparación entre estos dos trabajos resaltan las marcadas diferencias que hay entre el periodismo y la literatura en lo que ambos tienen de esencial y secundario.

CONCLUSIONES. Volviendo a las tres respuestas posibles a la pregunta "¿el periodismo es literatura?", se puede decir lo siguiente:

Tesis: el periodismo es literatura. Esta afirmación se puede hacer sólo con respecto al estilo del periodismo de opinión y a varios aspectos del periodismo ameno.

¹¹"El Sur". 11-57, pág. 1, c. 5,

Antítesis: el periodismo no es literatura. No lo es el periodismo informativo ni el explicativo. Tampoco lo es el de opinión con excepción de su estilo. Ni lo es el ameno por exigir como base la noticia.

Síntesis: el periodismo es literatura en algunos aspectos pero en otros no. El periodismo tiene de la literatura sólo el estilo del periodismo de opinión y varios aspectos del periodismo ameno, el resto no es literatura.

Como conclusión final se puede decir que el periodismo en lo que tiene de esencial (noticia, es decir, hecho real) no es literatura, en lo que ella tiene de esencial (ficción).